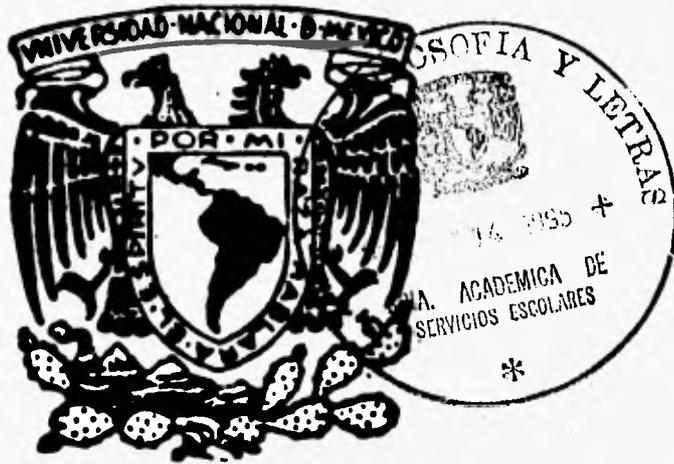


13
2EJ

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LETRAS INGLESAS



TESINA SOBRE LA NOVELA A CLOCKWORK
ORANGE DE ANTHONY BURGESS

“LA MALDAD HUMANA EN A CLOCKWORK
ORANGE”

ALEJANDRO

YEPEZ

MTRO. JORGE ALCAZAR BRAVO ASesor

MEXICO, D. F.

FALLA DE ORIGEN





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PARA MARGARITA Y JOSÉ LUIS.

PARA MIS HERMANOS.

PARA MI ESPOSA.

PARA MIS PROFESORES.

PARA ELLOS, SIN QUIENES NO
HABRÍA ALCANZADO ESTA META
NI VENCIDO LOS OBSTÁCULOS,
HASTA HOY, DE ÉSTE CAMINO.

SINCERAMENTE...

I G R A C I A S !

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	PÁGINA 1
CAPÍTULO I: BURGESS, SU VISIÓN DEL HOMBRE Y EL MUNDO.....	PÁGINA 3
CAPÍTULO II: <u>A CLOCKWORK ORANGE</u> Y LA DECADENCIA SOCIAL.....	PÁGINA 10
CAPÍTULO III: ALEX FRENTE AL ÚLTIMO DIÁLOGO DE LA REALIDAD.....	PÁGINA 17
CAPÍTULO IV: ALEX Y SU TRANSICIÓN DE ESTATUS.....	PÁGINA 24
CAPÍTULO V: ALEX Y SU PROCESO DE TRANSFORMACIÓN.....	PÁGINA 30
BIBLIOGRAFÍA.....	PÁGINA 37

INTRODUCCION.

"What's it going to be then, eh?"
Alexander de Large.

En nuestra civilización contemporánea, dominada por sociedades destructivas, la existencia de A Clockwork Orange llama la atención de manera especial en relación con los conflictos de que esa civilización es responsable y que, llevada no muy lejos en el futuro y dentro de los cauces lógicos, podría mostrarse tal y como Anthony Burgess lo describe.

Obra de profundo estudio de la naturaleza humana que proyecta amplias implicaciones, A Clockwork Orange es simplemente producto de la Inglaterra contemporánea, con su carga de desviaciones morales y desviaciones de autoridad; del silencio y pasividad social. Burgess lleva a su sociedad a un extremo lógico en el mundo del pandillerismo no sólo juvenil, sino adulto; a la confrontación del bien y el mal, de la libertad natural y la autoridad. Dentro de la novela se expone, asimismo, el condicionamiento social y la instancia de elección de opciones al alcance humano no es desechada.

El autor desarrolla el mal y el bien dentro del marco de la naturaleza humana y también vistos desde su heterodoxo punto de vista. En la existencia humana el mal prevalece y las confesiones de Alex, el personaje principal, nos muestran los caminos que ese mal toma. Alex se mueve en libertad en su sociedad subterránea. Su sociedad es diferente a la de los adultos, en la cual se comporta de otra manera. Alex es el antihéroe que cambia mediante sus errores y expone así los de los adultos. De éstos, los estándares morales y éticos no son ya válidos, pues no funcionan en la esfera en la que Alex se desenvuelve. La rebeldía y la violencia son para él su modo de expresión y su libre elección. Alex tiene los principales atributos humanos: amor a la agresión, amor al lenguaje, amor a la belleza. Pero él es joven y aún no ha aprendido ni entendido la verdadera importancia de su propia libertad (ni la de los otros a su alrededor), que disfruta de manera tan violenta.

Las implicaciones que A Clockwork Orange entraña van más allá de una farsa futurista y se internan en conceptos filosóficos contrarios; en el choque del mal y el bien, desde el punto de vista social por un lado, y teológico por otro.

El objetivo de este trabajo es el de trazar que el mal desde el punto de vista de Burgess, como ya se describirá, es una fuente de energía que tiene proyecciones profundas, no sólo en un nivel individual, sino grupal y social; no sólo dentro de la religión, sino dentro de los márgenes socio-políticos. El mal es una fuente de energía que en manos de Alex se torna violenta. Burgess, como se analizará, desarrolla sus ideas ciertamente de manera muy compleja en A Clockwork Orange y le imprime a la vez su pesimismo, en relación a la naturaleza humana y al progreso de la sociedad del hombre.

I. Burgess, su visión del hombre y el mundo.

En su novela, Burgess mira al hombre y a la sociedad dentro de un marco filosófico de acuerdo con su convicción ideológica. El autor tiene influencias dominantes de la Iglesia Católica Romana, y en especial de San Agustín¹. Burgess ve al hombre como individuo en su sociedad, dominándola mediante su naturaleza humana. Esta naturaleza se halla permeada y viciada por el pecado original. El término teológico significa en sí que la naturaleza humana ha sido viciada y corrompida como resultado del pecado de Adán. Todos sus descendientes se hallan en condición "penal", y por lo tanto se apartan del camino de la justicia y rectitud por ignorancia, orgullo y las irresistibles necesidades de la carne², llamándose a esto "el mal". El bien, contraposición del concepto anterior, puede ser alcanzado mediante la iluminación del alma y del entendimiento del ser elegido por la luz divina o gracia divina. Todo aquello que vaya en contra de la rectitud en la sociedad del hombre y en contra de las leyes divinas es el mal. Burgess también considera que la naturaleza humana es susceptible de evolución hacia un bien relativo; relativo porque el mal prevalecerá, y prevalecerá pues la naturaleza humana no es perfectible a menos que se halle la gracia divina. Existiendo el mal, el individuo necesitará que se le contenga por leyes divinas y leyes terrenas justas, viviendo éste con otros hombres.

Burgess encuentra la misma naturaleza del hombre en la sociedad. Su ley y autoridad, despóticas o desviadas por el mal, han sido impuestas a los individuos. De tal suerte que al imponer la ley siguiendo el mal, la sociedad rompe con el individuo (y viceversa) y reduce su ser, o lo mecaniza, o reduce su libre albedrío, o los tres (como en el caso de Alex).

1.- Gilbert Phelps, "The Postwar English Novel" en The New Pelican Guide to English Literature, p. 445.

2.- Geoffrey Aggeler, "Pelagius and Augustine in the Novels of Anthony Burgess", extracto en Contemporary Literary Criticism, p. 123.

A la imposición de ley y autoridad le siguen los que se someten y los que se rebelan; mostrando unos sumisión y acato a aquella imposición por temor y no por convicción; y otros mostrando rebeldía y rechazo ante la misma imposición. A los primeros se les fuerza hacia un "bien" impuesto; los segundos abrazan el mal como reafirmación de su propia voluntad, como un ejercicio del libre albedrío. De aquí surge la idea de Burgess de que existirá más bondad en el que escoge ya sea el mal o el bien por elección propia, que en el que es forzado a ser bueno siendo malo o malo siendo bueno³.

Al aceptar la filosofía agustiniana Burgess acepta también la justicia y estrictez de sus preceptos. Así, quien sea culpable o pecador deberá ser castigado. En su opinión la sociedad actual es liberal en demasía, se opone a ser dirigida en sus libertades, posesiones y logros, atrayendo esta situación el desorden y la anarquía. Cada individuo hace lo que le place en total desorden. La sociedad tiene que disciplinar y no tratar de educar, ya que la educación ha perdido disciplina en sí misma; tiene que castigar y no tender a reformar, pues ello hace surgir más a la viciada naturaleza humana y reinar en todos aspectos y ámbitos. Sin embargo, la tendencia de Burgess es hacia un balance basado en la dualidad de bien y mal; un balance de opuestos para llegar al progreso humano, o sea: equilibrar estrictez y liberalidad, pues ambos extremos son peligrosos.

Socialmente, de acuerdo con Burgess, en la actualidad el hombre adulto vive en un período de pasividad, resultado de la aceptación que el adulto hace del bien impuesto, de su sometimiento a la ley y la autoridad. Es también resultado del proceso de envejecimiento en el hombre; pues al no existir juventud física el mal no encuentra vehículo para mostrarse

3.- Carol M. Dix, "Anthony Burgess" en Writers and their Work, p. 15.

violentemente, entonces el mal se transforma en un bien relativo. La inactividad física y la escasa energía joven en el adulto, lo llevan a la muerte espiritual que, tal como Burgess muestra en A Clockwork Orange, es similar a la que evoca T.S. Eliot en su "The Waste Land", con personajes semejantes a Pruffrock; personajes que vagan en la atmósfera de la indecisión y la inercia⁴. Con implicaciones más amplias se llegará de la esterilidad sexual, emocional, intelectual y filosófica, al totalitarismo político, o a la dominación de un pueblo por grupos reducidos de dirigentes. La sociedad está entonces en un proceso de autorreclusión y en la decadencia. Los adultos hacen una "afirmación" de su voluntad al aceptar la imposición de leyes y autoridad, pero en proceso de reversión en relación con los jóvenes, quienes validan su voluntad al no aceptar leyes ni autoridad.

El pecado original, sugiere Burgess⁵, es un término útil para describir la creatividad humana. La destrucción innata del ser humano y el mal de su naturaleza son condiciones para que aquella se dé. La capacidad para crear es inseparable del instinto de destrozarse. Así, los seres humanos somos idénticos en cuanto a naturaleza. Al referirse a la cultura dice que "de cualquier manera, tiene sólo el espesor de la piel. Es un barniz sobre la ferocidad humana que hace que los ángeles viertan lágrimas amargas (...) Nuestras maravillas electrónicas, nuestra música, nuestra literatura, son complemento de nuestra despreciable barbarie"⁶. El sexo, fuerza creativa, para Burgess es ya una perversión sádica manejada por los adultos y dirigida a la juventud. Esta representa la actividad y la agresión, la violencia y el instinto destructivo más real. Los jóvenes son quienes absorben, acatan y esgrimen el mal, que a causa de la ley y autoridad adultas, por ir en contra de ellas, y puesto que representan el "bien" impuesto y a su vez pasividad y estatismo, es más visible. Ese mal

4.- Carol M. Dix, op. cit., p. 11.

5.- Anthony Burgess, "Infierno y Cuero", ensayo aparecido en el diario La Jornada, 8 de Julio de 1990.

6.- Anthony Burgess, Loc. cit.

es, siguiendo a Burgess, "energía en funcionamiento que aún no ha aprendido a hacerse creativa"⁷. Teniendo tal energía, los jóvenes a pasos agigantados amagan a los adultos y sus leyes; amenazan con aplastarlos y sucederlos. Su movimiento es pujante y revelan la fertilidad que los adultos han perdido; los jóvenes no se hallan en la inercia; ejercen su libre elección y no se someten. Pero se hallan en manos del consumismo, la televisión, los cantantes "pop", o las drogas y el alcohol. Las escuelas, en opinión de Burgess, no enseñan ya conductas civilizadas ni sirven para la juventud.

El adulto es lo estático y pasivo, su ambición casi ha cesado, carece de ardor, violencia y energía física. Es presa fácil de la segunda muerte descrita por San Agustín (la muerte del espíritu, la muerte espiritual, el alma humana abandonada por Dios)⁸. Para el adulto todo está en función de sus logros y miedos. Su instinto destructivo es idéntico al del joven, pero sin energía física. Entonces la diferencia entre el joven y el adulto es la siguiente según Burgess: ambos comparten la misma naturaleza mala, pero el adulto ha aceptado ser "bueno" por la imposición de leyes reguladoras sobre su conducta e intereses. El joven no acepta la imposición de leyes, y por lo tanto a ser "bueno" y reta a la autoridad que impone la ley. Hay más bondad en el joven por su libre elección que en el otro que es forzado a ser bueno siendo malo. El joven es activo, el adulto es pasivo, este es el concepto de actividad e inercia de Burgess. El adulto está ya sometido por sus propias leyes y su sociedad, por su sumisión es pasivo y permanece malo, sabe qué es el mal y qué implica, además es él quien manipula ley y autoridad. El joven al no someterse y al no dejarse mover en libertad acomete en contra de la ley, autoridad y sociedad. Por su actitud y energía es activo. La maldad del joven es la energía que lo mueve, es una energía nueva y sin moldear por leyes ni autoridad. La

7.- Idem.

8.- San Agustín, La ciudad de Dios, p. 288.

maldad del adulto es energía dominada por la ley y autoridad, y por su edad, por lo tanto no se mueve.

Cuando en la sociedad existe la inercia no hay avances ni cambios ni evolución. La sumisión, la pasividad, la bondad impuesta llevan al totalitarismo y a la corrupción; el grupo humano es manipulado por un solo gobernante o un solo grupo de personas. Burgess opina que deben haber fuerzas opuestas en la sociedad para que se originen la evolución y el cambio. La contraposición de la inercia representada por los adultos será la actividad de la juventud. Para él la juventud se mueve violentamente pero, la violencia no es mala y dentro de la sociedad es aún mejor que la inercia,⁹ es una fuerza positiva contra la pasividad porque promueve cambios. En A Clockwork Orange la violencia es un acto de relevancia y consumación de la voluntad de los jóvenes. El joven debe pasar por la etapa de vigor e ímpetu, una etapa en la que su sentido de responsabilidad hacia los otros miembros de su grupo no existe, para luego transformarse en adulto y así encontrar los límites de su libertad y la de los demás.

Alex es una especie de Adán en su paraíso porque vive en la libertad natural hobbesiana para hacer lo que esté dentro de su naturaleza humana, y para hacer uso de sus virtudes, fortaleza y libre voluntad sin preocupación de imposiciones sociales o límite alguno, sino los límites que esa misma naturaleza le impone. Por otra parte, la naturaleza de ese paraíso es de carácter material y no espiritual (como lo diferencia San Agustín)¹⁰, porque Alex no vive en tiempos donde existe la religión como elemento ordenador y normativo de la existencia humana.

Alex es un antihéroe que descubre la realidad de su existencia a través de su caída, como quizás sucede con la mayoría de los jóvenes

9.- Carol M. Dix, op. cit., p. 11.

10.- San Agustín, op. cit., p. 301.

según Burgess que afirma con pesimismo:

"Yo un viejo (...) me veo a sí mismo como fui una vez- estúpido, agresivo, la unidad irreflexiva de una tribu. Lo superé. Nuestros 'yobs' (11) si no mueren a causa de las drogas o de las armas que despreocupadamente esgrimen llegarán a ser padres de familia y ciudadanos responsables. Nuevos 'yobs' tomarán su lugar. No veo ningún fin, ninguna solución..." (12)

De acuerdo con Burgess existe en la sociedad un movimiento cíclico que históricamente se cumple y que consta de tres fases, tal y como aparece en otra de sus novelas: The Wanting Seed¹³, y esas fases son: la fase pelagiana, la fase intermedia y la fase agustiniana. La primera se deriva del nombre de un monje cristiano del siglo cuarto, Pelagio, contemporáneo de San Agustín. Pelagio enunció doctrinas en relación con la potencialidad existente en el ser humano para perfeccionar su naturaleza, desechando virtualmente el pecado original y la gracia divina. En su concepto, Pelagio creía que la naturaleza del hombre era perfectible y que el pecado no tenía efecto permanente en el pecador. Así, si el hombre es perfectible entonces el bien inherente en él lo hará inclinarse hacia la comisión de actos sociales moralmente deseables solamente, o sea actos de bondad. Al no haber pecado o mancha de éste sobre el hombre no existirá el pecado original y la gracia divina es innecesaria¹⁴. De tal manera, en esta fase pelagiana las fuerzas del humanismo liberal al estilo de Juan Jacobo Rousseau, están trabajando: "Everyone expects the best, people believe in man's innate goodness, reformation subsumes punishment. There is no discipline."¹⁵ Es un período de infertilidad sexual, pues la concepción

11.- Refiriéndose a la juventud, la palabra en arreglo invertido: boys-yobs.

12.- Anthony Burgess, loc. cit.

13.- Carol M. Dix, op. cit., p. 20.

14.- Geoffrey Aggeler, loc. cit.

15.- Carol M. Dix, op. cit., p. 10.

se halla controlada por anticonceptivos y homosexualidad, y por lo tanto, se vislumbran aquí todo tipo de perversiones tanto sexuales como morales y éticas¹⁶, al no haber ningún freno sobre la conducta humana.

La segunda etapa es el balance o fase de transición entre la primera ya mencionada y la tercera. Esta última, la fase agustiniana es de "strict discipline, with the stress on human depravity. Discipline and punishment return along with heterosexuality and fertility. Wars are organized and arranged for keeping population down ("extermination sessions"). Then the more liberal attitudes creep back and the cycle begins again"¹⁷.

A Clockwork Orange se desarrolla en la sociedad inglesa del futuro que es heredera de una fase agustiniana, y tras una fase intermedia arriba a la fase pelagiana. Burgess implica que los conceptos y filosofía religiosos de una sociedad, al paso del tiempo y de las fases ya mencionadas, pierden validez. La vida religiosa y espiritual en la fase pelagiana casi no existe; la mayoría de la gente se pierde en el materialismo. La sociedad se convierte en un grupo decadente, inmóvil y dominado por la objetividad. Al llegar el futuro y la fase pelagiana con él, la potencialidad en la naturaleza del hombre, el liberalismo y la tolerancia hacen del pecado original, la gracia divina y la redención de las almas conceptos superfluos. De tal modo en la novela se nos revela que las doctrinas agustiniana y pelagiana, al no existir casi la teología, se transforman respectivamente en hobbesiana y rousseauniana¹⁸. Más tarde estos extremos filosóficos se convertirán en extremos políticos de fuerzas que contendrán por el dominio gubernamental dentro de la sociedad de A Clockwork Orange.

16.- Ibid.

17.- Idem.

18.- Geoffrey Aggeler, "Pelagious and Agustine in the Novels of Anthony Burgess" en op. cit., p. 124.

II. A Clockwork Orange y la decadencia social.

En A Clockwork Orange la sociedad dominante es la adulta, regida por sus leyes, leyes terrenas que existen sin vislumbre de religión. El régimen gobernante es totalitario y ejerce su dominio por medio de represión, sabotajes y juegos políticos (que de paso Burgess critica: el juego parlamentario de los partidos políticos ingleses para permanecer en el poder). En esta sociedad la ley y autoridad han sido impuestas y aceptadas. La ley garantiza la "legalidad" de esta sociedad y sus actos por lo que en ella reina el "bien" pero únicamente a nivel social por imposición de ley, aunque a nivel espiritual aún se halla el mal. Dentro de la novela, la gente, la sociedad, se convierten en una farsa llena de oposiciones y contradicciones: el bien es el mal y el mal es el bien, pues los adultos se mueven dentro del "bien" que les ha sido impuesto, pero bajo éste se comportan siguiendo al mal; y los jóvenes que son malos, dentro de su mal llevan la tendencia al bien.

El día es el momento productivo para los miembros de las clases dominantes, llámolas burguesas; el mismo Alexander de Large nos dice: "You never really saw many of the older bourgeois type out after nightfall those days, what with the shortage of police and we fine young malchickiwicks about..."¹⁹ Así que la noche, opuesta al día, es en realidad el tiempo para los jóvenes, para su violencia y energía (o mal). Los adultos se recluyen en sus hogares para mantener intocables sus logros materiales y estatus y con ello manifiestan decadencia y sumisión ante la violencia y el peligro. Alex nos dice que los periódicos casi no se leen y que las bibliotecas son poco visitadas, en este sentido la cultura se encuentra en retroceso porque nadie tiene interés en ella. Burgess ofrece retratos objetivos de un grupo en el que existe la carencia de espíritu de cambio. Las clases sociales en la novela no se mezclan, chocan. La ruptura en las relaciones humanas marca las situaciones imperantes aquí.

19.- Anthony Burgess, A Clockwork Orange, p. 8.

La burguesía no entra en contacto activo con la clase baja de las calles ni con la clase media trabajadora; las dos últimas sí se tocan en la calle y en la prisión. La burguesía sólo toca a ambas cuando tiene que aplicarles la ley, custodiarlas, o manipularlas con fines políticos. Alex se convierte durante toda la novela en el puente entre las tres: en el bar lácteo Korova Alex entra en contacto, aunque no físico pero sí intelectual, con los "sophistos" de clase media, y pone límite a lo vulgar de su compañero Dim. Establece también relación con la anciana de la "cat mansion" situada en el burgués "old town" más allá del "victoria flatblock" donde todo es paz y riqueza. Utiliza a las ancianas indigentes asiduas al "Duke of New York" para cubrirse con su testimonio y veja a los miembros de cualquiera de las tres clases sin diferencia alguna. Los personajes de la novela, como los padres de Alex, las ancianas ya mencionadas, los borrachos y los vagos de los callejones londinenses, son figuras de retirada, es decir, personajes que muestran abstinencia a la acción e iniciativa, como casi toda la sociedad.

En nadie más que en Alex y sus "droogs" y las demás pandillas juveniles se halla un vislumbre de sexualidad, que se encuentra bajo la pesada manta del día y descubierta de noche por los jóvenes activos. De esta manera Burgess identifica al grueso de la población—exceptuando a los jóvenes— con la ineficacia humana, porque no tiene la capacidad de decisión, de llevar a cabo hechos necesarios y de obtener algún placer de la vida. Burgess nos lleva a la muerte espiritual donde nadie hace nada para avanzar, excepto Alex y la juventud que él representa, y nos remite al tratado de Robert Burton Anatomy of Melancholy del siglo XVI, y que Burgess ve como un trabajo sobre la tendencia mental en la que el individuo tiene la incapacidad de decidir o actuar ante los problemas

que presenta la existencia humana²⁰. El mal de la juventud es la energía válida en esta sociedad decadente en la que sus miembros cuidan de su estabilidad material a cualquier costo, pues nadie de los que tienen poder desea perderlo.

Esta sociedad adulta burguesa expresa un miedo incontenible a la pérdida del poder y su gobierno utiliza la ley para retenerlo y con tal de lograr su objetivo, el gobierno transgredirá la ley con su autoridad. Para el gobierno y los grupos políticos en competencia los individuos no importan como tales, porque para la obtención del poder los individuos sólo cuentan como colectivo, y es aquí donde Burgess desea que pongamos atención. El individuo crea la sociedad (o cualquier otro grupo), no la sociedad al individuo, y al no importar el individuo se generaliza su naturaleza, se le transforma en un ser mecanizado y sin significado propio. El grupo humano se encuentra uniformado y dentro de un molde totalitario, las fallas y corrupciones de éste crean antagonismos.

Uno de estos antagonismos y el más importante en la novela, lo crean los jóvenes de las calles, de las clases menos acomodadas, que se convierten en pequeñas sociedades subterráneas y que a diferencia de la sociedad adulta, tienen modas, filosofías y lenguaje distintivos. Hay en ellas el reconocimiento de una personalidad colectiva uniformada, una especie de animalidad, la irreverencia y la irresponsabilidad, y la energía o mal. Alex es el único al que puede considerársele como individuo pues sus "droogs" y los miembros de otras pandillas necesitan el apoyo de su colectivo, porque llegan a vivir sólo cuando cazan en pandilla²¹. Estos son grupos de personas que han crecido por completo pero todavía no son adultos, no tienen ningún sentido de la responsabilidad, no tienen esposa ni hijos que mantener, no tienen intereses intelectuales (sólo Alex, aunque no por completo). Son los hijos de la noche en un mundo adulto,

20.- Carol M. Dix, "Anthony Burgess" en Writers and their Work, p. 12.

21.- Anthony Burgess, "Infierno y Cuero" en La Jornada.

en un subuniverso de acción y destrucción donde la ley no existe. Son producto de desecho de los adultos y representan la anarquía en el mal hobbesiano; representan también una posibilidad tendiente al bien al escoger el mal en el esquema social de la novela. Se mueven en libertad natural en un paraíso paradójicamente oscurecido por la noche, donde defienden su libre albedrío.

Otro elemento antagónico lo representa el grupo de la izquierda política en intenso choque y juego político con el gobierno. También en un mundo subterráneo (y subversivo), la izquierda va en contra de la manipulación social de la cual, según aquella, el partido en el poder es responsable. La izquierda es una pandilla también, pero ahora de adultos, los fines que persigue no son limpios ya que aprovecha cualquier falla del partido en el pináculo del poder para sucederlo. Aquí el mal permanece, pues este grupo maneja intereses muy oscuros en nombre de la defensa de la "libertad".

Burgess basa los acontecimientos de la novela en elementos y conceptos duales de luz y oscuridad, de bien y mal, de Dios y demonio, de alma y cuerpo; vislumbra el conflicto perpetuo de ángeles y demonios por la posesión de la humanidad, y que no siempre ganarán los ángeles sino los demonios infundiendo el mal donde se pueda. Y siendo el mal la energía motriz del hombre, Burgess lo maneja en primer lugar, en un nivel espiritual global en toda la sociedad de A Clockwork Orange. En segundo lugar en un nivel espiritual individual en el personaje principal de Alex. En tercer lugar, en un nivel social global en la sociedad de la novela y por último, en un nivel social individual en Alex. Los niveles espirituales no se hallan en primer plano de evidencia ante los ojos del lector, porque en A Clockwork Orange la sociedad vive en fase pelagiana y ahí no existen ni el problema del alma ni la teología. Los niveles espirituales son para Burgess los más importantes porque en ellos se origina

el mal, pero como en la sociedad lo que es primordial es lo objetivo, estos niveles son cubiertos por los niveles sociales, que son desde donde los personajes se sitúan para dar un origen al mal. Burgess está interesado en que veamos el origen espiritual individual del mal porque es en realidad desde donde surge a todos los otros niveles. Por la existencia del pecado original toda la humanidad está corrompida, se encuentra infectada por el mal y tiende a satisfacer las exigencias de la carne. Burgess ve pesimistamente a la sociedad infundida por el pecado original, origen de la pervertida naturaleza humana, donde hay más mal que bien, más destrucción que creación; no hay solución para el caos de la terrible existencia del hombre y no importan ya las amenazas del fuego del infierno. El segundo nivel espiritual está centrado en Alex, cuyo mal dirige el trasfondo de la novela. El parece ser una encarnación del mal en sí mismo; su personalidad es extrovertida, inteligente, activa, sensual, violenta y pervertida. Su interior, su alma, es negativo, más su exterior no. El es una especie de Adán lleno de pecado y de lo que éste le acarrea. Su mal es el más activo y el más válido en la sociedad porque tiende a movilizar a los demás y a sí mismo.

El primer nivel social, sin teología, nos lleva a una sociedad donde todos son malos, pero no importa porque al ser la sociedad un grupo "dentro de la ley" (terrena), el bien impuesto, que se deriva de la aplicación de aquella, es el que se muestra e importa, aunque no sea más que relativo. Llamemos "bien" aquí al respeto de unos individuos por los logros materiales de otros, obtenidos no importa de que manera ni a quien se haya vejado. Es el respeto a los límites de la libertad de unos y otros, condicionado por la ley y autoridad. El mal es cubierto por el bien limitante, es un mal social ahora por ello es evidente, puesto que no importa la esencia del ser humano, su alma. Además, para la sociedad,

el origen del mal se halla en las interacciones entre los miembros del grupo y no en el pecado original. La ley se transgrede por el bien de todos porque el mal sigue ahí, y el mundo se transforma en un "stinking world...

... it's a stinking world because
it lets the young get onto the old
...and there is no law nor order
anymore...it's no world for any old
man any longer...and if you kill me
i'll be glad to be dead. What sort of
world is it at all? Men on the moon
and men spinning around the earth
like it might be modges around a
lamp, and there's no attention payed
to earthly law nor order no more..."(22)

A pesar del bien impuesto el mundo está en el extremo de la anarquía hobbesiana (y no en el del infierno teológico) donde...

"...there is no place for industry;
because the fruit thereof is uncertain;
and consequently no Culture of the Earth;
no Navigation, nor use of the commodities
that may be imported by sea; no commodious
Building; no instruments of moving, and
removing such things as require much force;
no Knowledge of the face of the Earth; no
account of time; no Arts; no Letters; no
Society; and which is worst of all, continuall
feare, and danger of violent death; and the
life of man, solitary, poore, nasty, brutish,
and short." (23)

El segundo nivel social se centra en Alex también, como representante de la criminalidad global resultado de la sociedad y que está moviéndose en contra de la ley y autoridad terrenas, pero sin importar la individualidad de Alex como ente espiritual y pensante. En los dos primeros niveles, los espirituales, el mal se halla en las almas de los hombres y desde ahí, según Burgess, se proyecta para crear la anarquía en la sociedad; el mal espiritual

22.- Anthony Burgess, A Clockwork Orange, p. 15.

23.- Thomas Hobbes, Leviathan, Capítulo XIII "Of Man", p. 186.

trasciende a niveles materiales.

En los segundos niveles, los sociales, el mal es más evidente que en los dos primeros porque su origen se deriva de los hechos sancionables por la ley y autoridad; el mal se transforma en un hecho objetivo resultado de la sociedad y de los comportamientos que ésta acepta o rechaza, fomenta o desalienta. El mal conceptualizado desde el punto de vista católico es cubierto por el bien social (el bien impuesto).

III. Alex frente al último diálogo de la realidad.

El elemento organizador y central de la novela es el personaje principal, cuyo papel es el de enseñarnos qué caminos toma el mal y la imposición del bien en una sociedad en completa decadencia. Alex liderea una de las tantas pandillas en el mundo subterráneo producto de la sociedad adulta, cuyos estándares éticos y morales no son ya válidos para los jóvenes. La ley y autoridad son rechazadas pues son arbitrarias para Alex y sus "droogs". Ellos son rebeldes con actividad y decisión propias y desarrollan aversión hacia todo lo que representa autoridad, como la escuela, los profesores, la familia y los lazos filiales, la policía y el gobierno. Todos los miembros de las pandillas tienen lenguaje, moda e ideas distintivos, igual que los jóvenes "mods" y "rockers" de mediados de los años cincuenta en Inglaterra²⁴. Visten acorde a la agilidad que demandan sus actividades: apretados mallones negros, chaquetas blancas a la cintura y hombreras, y lo más importante: protectores para sus "yarblockos" y "horrorshow kicking sabogs" o botas para patear. Su lenguaje es el "nadsat", que es ornamental de cierta manera y derivado de la mezcla del ruso-inglés, implicando la influencia, cercanía y encuentro no sólo político y económicos de América y Rusia, sino también culturales. Con esta jerga sólo puede haber comunicación entre ellos mismos e incomunicación con los adultos. El lenguaje marca la ruptura en las relaciones entre adultos y jóvenes; éstos no desean entrar en contacto con los adultos, ya que no hay prerrogativa de la autoridad, ideología y tradiciones de los mayores sobre las de los menores.

Los intereses de los jóvenes son puramente materiales; desean sacar el máximo provecho de la vida, son ruidosos y groseros al hablar, beben demasiado y tienen instintos animales y primitivos. Las pandillas sólo cazan de noche como depredadores acechando a sus presas que se esconden bajo la oscuridad. La noche les provee de una libertad natural que el día y las imposiciones de los adultos les arrebatan. Tal libertad es el "derecho natural" de Hobbes, y que éste describe como:

24.- Krishan Kumar, "The Social Setting" en The New Pelican Guide to English Literature, p. 40.

"... the liberty that each man hath, to use his own power, as he will himselfe, for the preservation of his own Nature; that is to say, of his own life; and consequently, of doing any thing, which in his own judgement, and Reason, he shall conceive to be the aptest means thereunto".²⁵ Los pandilleros se hallan en lo que Hobbes llama "condition of Warre", en donde cada uno está en contra del otro y hacen lo que su razón les dicta, y se hallan también en "naturall condition", que está muy ligada a la condición anterior y al derecho natural y que el mismo Hobbes ilustra así:

"Nature hath made men so equall in the faculties of body, and mind; as that though there bee found one man sometimes manifestly stronger in body, or of quicker mind than another; yet when all is reckoned together, the difference between man, and man is not so considerable, as that one man can thereupon claim to himselfe any benefit, to which another may not pretend, as well as he. For as to the strength of body, the weakest has strength enough to kill the strongest, either by secret machination or by confederacy with others, that are in the same danger with himselfe (...) And therefore if any two men desire the same thing, which nevertheless they cannot both enjoy, they become enemies; and in the way to their end, (which is principally their owne conservation, and sometimes their delectation only) endeavour to destroy, or subdue one another. And from hence it comes to passe, that where an invader hath no more to feare, than another mans single power; if one plant, sow, build, or possesse a convenient seat, others may probably be expected to come prepared with forces united, to dispossesse, and deprive him, not only of the fruit of his labour, but also of his life, or liberty. And the Invader again is in the like danger of another". (26)

25.- Thomas Hobbes, *op. cit.* , p. 189.

26.- *Ibid.* , p.p. 183, 184.

De hecho esto sucede a lo largo de la novela al guerrear Alex y sus "droogs" con otras pandillas de su misma naturaleza y con la sociedad en general.

En la primera parte de la novela Alex se mueve en un grupo nocturno en libertad natural al igual que sus compañeros; desempeñan una función similar a la que representa The Green Knight en Sir Gawain and The Green Knight: "The Green Knight represents 'the life force', he is the symbol and image of the generic forces of life and growth and richness and energy (...) he is the purger of nature's excesses (...) his hunting animals corrects nature's overprofusion as well."²⁷ The Green Knight es un símbolo abiertamente positivo y válido en cuanto a función, con relación a lo aparentemente negativo que Alex y sus "droogs" representan en A Clockwork Orange. De tal manera los pandilleros actúan, "cazan" en libertad natural, y cumplen con un ciclo de destrucción y creación en la sociedad. Con su mal los pandilleros purgan los excesos de la sociedad, desde el punto de vista de Burgess purgan pasividad y esterilidad; corrigen la profusión de estatismo e inactividad. Todo esto es para ellos, especialmente para Alex, Un edén donde pueden ser él y sus "droogs" lo que en realidad son en un mundo liberal rousseauniano.

Desde este momento los jóvenes pandilleros exponen el condicionamiento social de que son objeto; la sociedad adulta impone patrones de conducta y durante el día cada "droog" se comporta de manera "civilizada" y guarda su mal traducido en energía para mejor momento: la noche, que promueve su libre albedrío, su facultad de actuar por elección e iniciativa propias para continuar con su función de purgación social por medio de la cual puede obtener todo lo que desee de manera natural: "If you need an auto you pluck it from the trees. If you need pretty polly you take it yes?"²⁸ La pandilla de Alex también representa la afirmación d

27.- Tomado de un ensayo personal acerca de The Green Knight para Literatura Medieval. (Mimeo).

28.- Anthony Burgess, A Clockwork Orange, p. 43.

la voluntad al escoger el mal. Y al hacerlo posee una potencialidad hacia el bien, porque para Burgess en términos del bien y del mal en la sociedad, cualquier acción que se lleve a cabo para elegir uno u otro y crear contrarios hace que exista movilidad y tendencia al bien para todos; puesto que si alguien deja de elegir y continúa sólo en el bien o sólo en el mal, origina un círculo vicioso en el que no habrá avance y sí corrupción. El mal de Alex y sus "droogs" es una auténtica fuente de energía para mantener y asegurar la renovación y el cambio en el estatismo de la sociedad adulta.

La fidelidad que se profesan unos a otros en la pandilla de Alex responde a intereses individuales en ellos, por la necesidad de cazar en grupo, y ser una unidad animal. Sin embargo aunque todas las pandillas se mueven en libertad natural, en la de Alex y debido a su liderazgo y autoridad existen patrones de conducta también. Dim, Georgie y Pete hacen lo que Alex decide hacer porque él es el más activo, inteligente y vigoroso de los cuatro. De la unidad irreflexiva que son, Alex incorpora además la fertilidad intelectual, organizativa y autoritaria entre ellos por lo que su liderazgo innato, instintivo, condiciona de cierta manera el comportamiento de sus compañeros. En su liderazgo Alex incorpora también el refinamiento; él es malo y sucio en su interior pero no deja de ser cuidadoso con su apariencia exterior que es limpia. Burgess trabaja con la personalidad de este personaje la dualidad teológica de de cuerpo y alma y lo hace un personaje completo, porque Alex desarrolla por medio de su cuerpo lo que él trae en su interior, lo que piensa, lo que siente; desarrolla un diálogo consigo mismo. Su interior es lo que se despliega hacia el exterior y proyecta a la maldad como energía y movimiento. Alex muestra el desarreglo interior del alma y lo manifiesta con su cuerpo, en él hay la división de cuerpo y alma más tajante y clara de

lo que San Agustín define como "el vivir el hombre a su propio arbitrio y apartado de Dios"²⁹; sea esto, que el ser humano vive para sí y para sus necesidades materiales y se aparta de la ocupación espiritual y de las necesidades del alma, entre ellas la de estar con Dios y cultivar esa relación que implica seguir sus leyes. Alex representa el mal al hallarse en esa lejanía con la divinidad. A pesar de su maldad y violencia él tiene todo el tiempo a las fuerzas de la naturaleza y al lector de su lado; podría comparársele en este punto al personaje de Edmund en King Lear de William Shakespeare.

Alex no escucha música "pop", sino clásica y le profesa gran respeto, esto lo diferencia de sus compañeros y dado su refinamiento, trata de refinar a los otros. Le disgusta la apariencia común de sus "droogs", en especial la de Dim (lerdo), quien es sucio, vulgar, torpe y sin "a dook of an idea of how to comport publickwise". Dim tiene la imagen del Calibán de Shakespeare que Alex no puede tolerar y éste ataca a Dim para que gradualmente surja la traición. El mal que posee Alex se revierte para hacerlo caer; sus "droogs" rechazan también su autoridad puesto que comparten la misma naturaleza; por un lado a nivel social, como producto de la sociedad que los ha corrompido, y por otro a nivel espiritual, ya que son seres humanos infectados por el mal común a la humanidad y resultado del pecado original. Alex es una personalidad fuerte en la novela, con amplio sentido de gobierno y disciplina hacia los demás y esto es lo que lo hace caer.

P.R. Deloid es su consejero postcorrectivo y ello indica que Alex ha sido desde siempre malo o hiperactivo, como se desee. Deloid representa la autoridad sobre la conciencia de Alex; es quien lo amenaza y le recuerda enmendar el camino, pero aún así no hace caso, de cualquier

29.- San Agustín, op.cit., p. 287

manera es sólo una autoridad más. Alex ha sido sujeto de reformatión y ésta no ha dado resultado. Deltoid trata de darse una explicación lógica al respecto y no la halla: "we study the problem and we've been studying it for damn well near a century, yes, but we get no further with our studies, you've got a good home here, good loving parents, you've got not too bad of a brain. Is it some devil that crawls inside you?"³⁰ Burgess llama aquí la atención hacia la naturaleza humana a la que P.R. Deltoid atribuye un origen social pero deja entrever, y a manera de mofa un origen espiritual remoto el cual el autor quiere hacer notar. Deltoid es miembro del aparato reformador del estado, que necesita contener a la juventud, pero no logra su objetivo y encuentra la frustración junto con la del consejero postcorrectivo. Alex se encuentra en un paraíso y al traicionario sus "droogs" éste cae en manos de la policía, e igualmente cae de su antiguo estado de libertad natural. Cuando entra en juego la posición burocrática de Deltoid ante el gobierno, Deltoid traiciona a Alex, traiciona su ética y el cometido con el que está comprometido (la juventud). El hecho de que Deltoid escupa a Alex en la cara magnifica su traición. De Large, a través de las traiciones de sus "droogs" y de Deltoid y de los golpes de los policías, reafirma su posición dentro de la novela; tales hechos hacen que Alex corrobore su mal y su postura frente a la sociedad:

"P.R. Deltoid then did something I never thought any man like him who was supposed to turn us baddiwads into real horrorshow malchicks would do, especially with all those rozzes around. He came a bit nearer and he spat. He spat. He spat fully in my litso...Hell and blast you all, If you bastards are on the side of the good then I'm glad I belong to the other shop." (31)

En la primera parte de la novela se traza el mal espiritual dentro de un

30.- Anthony Burgess, A Clockwork Orange, p. 33.

31.- Anthony Burgess, op. cit., p. 57.

esquema teológico que es desarrollado a lo largo de la trama, y que en la persona de Alex tiende al bien relativo y al reconocimiento de la última realidad de la existencia para alcanzar el progreso del individuo y de la sociedad. Para Burgess el reconocimiento de la última realidad de la existencia es, primero: la identificación que hace el sujeto del objeto de la vida, su naturaleza y su significado, así como de los papeles que sus semejantes juegan en la sociedad; segundo: el hacer uso de la capacidad de elección para realizar acciones necesarias y tomar decisiones para continuar el movimiento en un grupo social inmóvil, y por último, el reconocimiento de la naturaleza de las opciones que existen para escoger.

Alex es en esta parte la imagen de Adán en el paraíso, donde es libre, pero por su ignorancia, la seducción del mal, su propio mal (la tendencia a la tentación, al orgullo y a la adulación) cae al mundo terrenal dominado por lo material. Alex cae en la cárcel gracias a la traición y para poder purgar su mal, se convierte en un individuo sin importancia para nadie y bajo otro estado y condición. Pero su mal es diferente en las dos esferas, material y espiritual: para la primera, es el crimen que comete, el asesinato de la "cat lady"; para la segunda, es el mal en sí mismo sin importar la consumación de determinado crimen. El crimen es para Burgess el último diálogo de la realidad³²; es el darse cuenta de lo que el mal trae consigo, el crimen no es el mal en sí, sino lo que lo origina, lo que existe detrás de él.

32.- Carol M. Dix, "Anthony Burgess" en Writers and their Work, p. 18.

IV. Alex y su transición de estatus.

La segunda etapa de la novela es como Alex mismo lo expresa: ... "The real weepy and like tragic part of the story", pues él se encuentra ahora dentro del marco rígido instituido por la ley del hombre, aquí la privación de su libertad le trae cambios drásticos. Las fuerzas de la ley y autoridad se oponen a su liderazgo y lo oprimen, así como a su individualidad, violencia y energía. Su personalidad es degradada y su mal anestesiado por la imposición del encierro y la purgación de su crimen, sin embargo el mal permanece ahí, dentro de él. Se le condiciona nuevamente, así como en la sociedad de los adultos, y se le impone el papel de un ser pasivo y sin significado. La situación impuesta demanda de Alex un ajuste de conducta para sobrevivir, pero aún así su naturaleza mala no se somete.

La disminución en la fuerza que Alex representa permanece a un nivel que le permite ser todavía un individuo que a lo largo de la novela es el único que puede percibir los cambios en su conducta, y las diferencias físicas, primero, y luego de naturaleza (en cuanto a bien y mal) entre unos y otros miembros de los grupos en que se desenvuelve. Sus instintos, como la percepción de olores lo caracterizan como el individuo que debido a su animalidad no cambia en su íntima naturaleza, a pesar de las presiones de fuerzas ajenas a él. La cárcel, su podredumbre y el zoológico humano en esta parte de la historia, son para Alex no sólo el pasar por el sufrimiento máximo, sino el darse cuenta del peligro que el propio mal representa aún para aquél que tiende a él. Burgess cuestiona a este nivel el papel de las prisiones y la reformatión de los prisioneros. Al concentrar criminalidad (mal) en una prisión, se obtiene más crimen (mal) dentro de la purgación del crimen (mal)³³. Así que todos los prisioneros se hallan a merced de todos, en el estado de guerra hobbesiano.

33.- La idea de Burgess es que al purgar un individuo su condena en prisión, al reformarlo, el mal, su mal, no disminuye sino que se multiplica porque el mal de otros lo rodea e influencia.

Aún en el encierro de la prisión Alex es expuesto a dos opciones para que ejerza su libre albedrío, que aunque reducido permanece en funcionamiento hasta aquí, y tales opciones son: el arrepentimiento y rechazo al crimen a través del recogimiento en la religión, o la aceptación total de su crimen a través de su estancia mundana en la prisión. Alex se abriga en la religión, sin aceptarla por supuesto. Para él, el crimen y la imposición de la cárcel no son benéficos, la religión tampoco, pero ésta no ofrece peligros y sí un poco de distracción a cambio.

En el mundo de la cárcel Alex encuentra figuras discordes (percibiéndolas siempre por medio de olores) que condicionan su conducta, pero su mal es siempre la fuerza que lo mueve a inclinarse por unas u otras personas, de acuerdo con sus intereses que inversamente responden a su mal. El capellán de la prisión es quien ofrece a Alex la oportunidad de reivindicarse, de apaciguar y reconocer el mal por medio de la religión, pero el dogmatismo que caracteriza al capellán evita que Alex se incline por la palabra de Dios. Asimismo la irreverencia religiosa en de Large es el resultado de la invalidéz de la fe en su sociedad, puesto que se ha perdido credibilidad en la institución religiosa y en los que la manejan. Burgess ataca sarcásticamente el papel de los religiosos que se debaten entre lo material y lo espiritual, a manera de contradicción implícita en su naturaleza humana. Y que de hecho ocurre en todo corazón humano de acuerdo con Carol M. Dix, que expone esta tésis maniqueísta de Burgess: todo lo que ocurre en la tierra es la simulación de la guerra entre Dios y el no-Dios en el mundo espiritual; el conflicto de potestades angélicas y demoníacas para poseer el alma humana. Justo como en la tierra el este y el oeste pelean por la posesión del "body politic" de Hobbes. 34

34.- Carol M. Dix, op. cit., p.19.

En la prisión, el capellán no sólo bebe demasiado, sino que por la obtención de una mejor posición en el subuniverso de la religión en las prisiones, traiciona a todos aquellos a quienes debe cuidar como su pastor; y para alcanzar aquella posición utiliza las herramientas a su alcance, como hace con Alex:

"The idea was, I knew, that this Charlie was after becoming a very great Chello-veck in the world of prison religion, and he wanted a real horrorshow testimonial from the governor, so would go and govooret quietly to the governor now and then about what dark plots were brewing among the plennies, and he would get a lot of this cal from me..." (35)

Alex corresponde de la misma manera mintiendo e inventando información para ganar el afecto del capellán, pero Alex decididamente no cree en la religión y aún así se comporta dócil, obediente y respetuoso ante el capellán para satisfacer sus intereses propios, para cuidar su posición en la cárcel.

Las otras figuras que Alex encuentra en ese zoológico humano son sus nuevos compañeros, sus "droogs" de celda con quienes se comporta de manera diferente también. Alex continúa con su instinto de asociación pero escoge mal y nuevamente confía en un grupo similar al que lideraba anteriormente. Alex representa también (hasta la última parte de la novela en que despierta de su "accidente") el instinto de socialización primaria porque establece relaciones superficiales con los otros únicamente para sobrevivir, y no relaciones profundas y estables para convivir. El asemejarse a los presos lo horroriza, el deseo de diferenciarse siempre está presente en él y su único objetivo es el de salir de ese hoyo sucio y asqueroso como todos los que se hallan ahí. Cada figura en la prisión atiende sus propios intereses: el capellán al ascenso en su círculo de influencia, y los presos a su resguardo físico y a no aumentar su condena cometiendo otros crímenes que, sin embargo, siguen cometiendo.

El tratamiento de Ludovico es una salida próxima para el personaje principal, pero a él no le interesa el tratamiento en sí como elemento de cambio en su naturaleza humana, sino como oportunidad de ser libre otra vez. En el episodio de la discusión entre Alex y el capellán acerca de la mutilación del ser humano por medio del tratamiento de Ludovico, Burgess introduce su punto de vista con respecto a la bondad del hombre en palabras del capellán: "The question is whether such a technique can really make a man good. Goodness comes from within, 6655-321. Goodness is something chosen. When a man cannot choose he ceases to be a man."³⁶ El tratamiento de Ludovico hace que el instinto violento desaparezca, desechando el libre albedrío pues el sujeto no podrá cometer actos violentos, activos, sólo actos moralmente deseables, socialmente aceptados y pasivos; los cuales no excluyen el mal del individuo. El sujeto es forzado a ser bueno siendo malo, pero el mal seguirá y aun así es peligroso. El individuo engrosará las filas de la sociedad adulta sin desechar el mal de raíz, que se ha cubierto por el bien impuesto para que aquél juegue el juego pasivo y malo del adulto. El mal que la sociedad adulta no acepta es el movimiento, la acción, la violencia, pues pone en peligro los logros de sus miembros, obtenidos por la inercia general.

La salida de Alex llega cuando la traición aparece de nuevo. Alex y sus nuevos "droogs" asesinan a un nuevo preso que trata de usurpar el lugar de aquél y atacar sexualmente su persona. Alex es traicionado por intereses individuales nuevamente como antes ocurrió con Dim, Pete y Georgie, y servirá después a intereses grupales mediante el tratamiento de Ludovico. Se usa a de Large para fines políticos, para el mantenimiento y retención del poder, que es lo que hay detrás del tratamiento. Anthony Burgess involucra en este punto cuestiones éticas bastante complicadas, desea que se note cómo el mal se encuentra en todas partes:

36.- Ibid., p. 67.

los poderosos políticamente oprimen a otros aunque exista oposición en éstos. Se les otorgan concesiones materiales o se les respeta su posición en la sociedad a cambio de la traición a sus propios valores éticos. El alcalde de la prisión no está de acuerdo con la decisión (superior) de "reformatar" a un criminal:

"I don't suppose you know who that was this morning, do you 6655321?...That was no less a personage than the minister of the interior, the new Minister of the Interior and what they call a very new groom. Well these new ridiculous ideas have come at last and orders are orders, though I may say to you on confidence that I do not approve. I most emphatically do not approve. An eye for an eye I say. If someone hits you you hit back, do you not? Why then should not the state, very severely hit by you brutal hooligans, not hit back also? But the new view is that we turn the bad into the good. All of which seems to me grossly unjust, hm?" (37)

Sin embargo las posiciones ética y moral del alcalde se ven vencidas por la jerarquía que éste guarda con respecto a la de la organización gubernamental, que está dominada por el ministro del interior, y que tiende a la retención de un poder basado en intereses no válidos; el mal sigue triunfando desde el punto de vista del autor. En esta parte se amplifica la lucha entre facciones políticas y sus trasfondos religiosos. El mal no sólo está en un nivel individual, sino grupal y tiene proyecciones muy amplias. Así la facción política que representa el gobierno impone su ley y sus tendencias liberales (rousseauianas-pelagianas), sobre las facciones menores y más estrictas (hobbesianas-agustinianas) por medio del del hostigamiento y coacción, y fuera de la ley que despóticamente esgrime. El mismo capellán de la prisión se ve involucrado en este juego, en esta contienda de ángeles y demonios.

37.- Anthony Burgess, *op.cit.*, p. 74

La corrupción y la lujuria por el poder es decir, el mal, están presentes en todos los entornos de la novela. Pero Alex se da cuenta hasta este punto, única y exclusivamente de su realidad actual: su necesidad de salir de la "Staja 84 F", de su estado de héroe en sufrimiento. El se deja llevar por su instinto de libertad y está dispuesto a pasar una prueba rigurosa para obtener su antiguo estado natural. Se muestra dócil y sumiso pero su rebeldía y desobediencia lo llevarán al fin, aunque bajo ciertas condiciones, a la libertad.

Por medio de drogas que alteran su funcionamiento físico, Alex es sujeto de experimentación malsana y objeto de burla; se le condiciona la respuesta física ante la violencia corporal, incluso ante el sexo, y por instancia casual ante la música clásica. Se le mecaniza con técnicas de estímulo-respuesta y se le convierte en un ser artificial, en un objeto sin capacidad de elección moral; se le convierte en un ser pasivo, en un decrepito anciano de tan sólo diecisiete años sin libre albedrío y lleno de degradación y humillación. El tratamiento es para Alex como el transplantar a un tigre salvaje sin garras ni colmillos a un medioambiente totalmente ajeno y hostil, diferente al que estaba acostumbrado. La individualidad, el liderazgo y fuerza en él han sido reducidos a una creación mecánica, a una "clockwork orange" en el hostil mundo del ser humano. Pero a pesar de las profundas limitaciones físicas de que sufre Alex, frente al mundo exterior y su antiguo "edén", su íntima naturaleza ha quedado intacta, pues espiritualmente sigue siendo malo ya que su deseo de hacer daño no ha desaparecido. Esta parte de la novela muestra otro patrón teológico en cuanto al personaje como imagen espiritual significativa: al caer de un estado natural anterior como Adán, a la purgación de su culpa en un círculo terrenal, se transforma en un cristo (con distinta naturaleza y origen) que sufre limitaciones físicas y se le prepara para purgar las condenas de todos los semejantes a él (los jóvenes y los criminales) a través del tratamiento de Ludovico: "he will be your true christian (...) ready to turn the other cheek, ready to be crucified rather than crucify..."³⁸

38.- Ibid., p. 101.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

V. Alex y su proceso de transformación.

Burgess no deja de ver a la humanidad como sentenciada a una comedia irónica y a través de los personajes de A Clockwork Orange, notamos que las metas e ideales de la humanidad son patéticos³⁹ y Alex se sujeta a ese sarcástico patrón en el que el agresor se convierte en víctima y viceversa. La tercera parte de la novela nos lleva a un cambio irónico de papeles, en el que guiado por su mal interior, reducido en su condición humana, Alex encuentra un cambio en la sociedad, aunque ésta permanece liberal con un barniz de reforma. No sólo él ha cambiado sino todo a su alrededor. El mundo tras su segunda caída (la pérdida del libre albedrío por el tratamiento), cambia en apariencia pero continúa del lado del mal. En su hogar, su posición ha sido usurpada por Joe, quien ahora ocupa el lugar del hijo protector de "Pee and Em" mostrando la cara de la hipocresía. En la "disk bootik" Melodía, Andy el empleado no existe más y ha sido reemplazado por un "nadsat" representante de la ignorancia además de la irreverencia ante la música clásica que Alex ama. Tal música ahora lo inspira a cometer el suicidio y no lo provee más de inspiración. Las drogas que él rechazaba como parte del contacto con Dios son en este momento su opción. Alex pensaba que las drogas eran un acto de cobardía: "You got shook till there was nothing left you lost your name and your body and your self and you just didn't care (...) and you were just going to get to old Bog or God (...) now that's very nice but very cowardly".⁴⁰ Ahora Alex acepta la droga como vehículo de evasión y el acto de cobardía que ello implica. Su realidad anterior no existe y se acerca a una ilusión creada por los estimulantes. Siendo un objeto sin vida propia Alex acepta la falacia de un contacto "divino" para poder actuar, cosa que no logrará todavía:

39.- Carol M. Dix, op.cit., p. 5.

40.- Anthony Burgess, A Clockwork Orange, p. 7.

"I took the large moloko plus (...) When I'd finished the whole lot I began to feel that things were happening (...) and then I could viddy like a group of statues a long way off (...) This group of statues was of Bog or God and all his holy angels and saints (...) These bolshy and great figures came nearer and nearer (...) And I felt I had got rid of everything -platties, body, brain, name, the lot- and felt real horrorshow, like in heaven (...) and then everything like leered and smecked and collapsed (...) and then there I was as I was before, the empty glass on the table and wanting to cry and feeling like death was the only answer to everything." (41)

Al revertirse los papeles, de Large visita la biblioteca pública y ahí es golpeado por los ancianos a los que solía vejar; la escena se transforma en una grotesca orgía de decrepitud y decadencia cobrando con pretendida violencia una antigua venganza. El antiguo agresor y en esta instancia víctima actual, encuentra con sorpresa mayor que los policías que llegan a su auxilio son nada menos que Dim y Billy Boy, quienes también toman parte en el episodio de violencia revertida hacia Alex: "el engendrador de violencia se halla en el mismo peligro que sus agredidos", según Hobbes. Los supuestos elementos que ejecutan la ley son tan salvajes en su animalidad como aquellos que la transgreden y esto es la anarquía hobbesiana. Pero Alex no ha transgredido la ley en este momento porque ya pagó por su mal. Los malos (Dim, Billy Boy, el gobierno, etc.) usan mal no sólo las cosas malas (la violencia, la lujuria por el poder), sino las cosas buenas (la ley); y los justos (en este punto Alex, no antes) usan bien no sólo las cosas buenas (la ley que se impuso a Alex y por la que ya pagó), sino también las cosas malas⁴²(la violencia de la cual él es víctima ahora), por lo que Alex se convierte en mártir, en un cristo,

41.- Anthony Burgess, *op. cit.*, p. 110-111.

42.- San Agustín, *op. cit.*, p. 390.

siguiendo el razonamiento de San Agustín y en el que se basa Burgess. Más tarde como un despojo humano Alex llega al "home" donde antes había robado, golpeado y violado a sus moradores. Burgess aquí moldea irónicamente el sentido que su personaje principal sigue en dirección circular, puesto que éste encuentra a su paso a quienes había maltratado antes.

El escritor, cuyo nombre es paradójicamente F. Alexander, no reconoce a Alex y lo ayuda. "A Clockwork Orange" es el título del libro que F. Alexander escribe y con el que en la primera parte de la novela Alex se encuentra. En términos de la dirección de la novela, el primer encuentro de Alex con "A Clockwork Orange" anticipa en lo que éste se convertirá y lo que le sucederá, y tal se confirma con el segundo encuentro de de Large con el mismo libro al leer parte de él: "Then I read a malenky bit out loud in a sort of very high type of preaching goloss: 'The attempt to impose upon man, a creature of growth and capable of sweetness (...) I say laws and conditions appropriate to a mechanical creation...' y después, "It seemed written in a very bezoomny like style, full of Ah and Oh and that cal, but what seemed to come out of it was that all lewdies nowadays were being turned into machines and that they were really you and me and him and kiss-my-sharies- more like a natural growth like a fruit."⁴³ Los segmentos anteriores llevan en sí lo que Alex es en esta etapa, pero él no se da cuenta de qué significan o si están conectados con su actual estado. Con lo anterior, Burgess expresa su preocupación: que el hombre se convierta en un ser sin elección propia y mecanizado, además de todos los elementos que llevan a la desposesión del ser, y que a nivel grupal llevan a la sociedad a la pasividad; como las drogas, el alcohol, la técnica científica mal empleada y la imposición de condiciones y leyes basadas en el mal. Alex no comprende por su misma naturaleza ya que el entender no es su prioridad, sino el mantenerse vivo

43.- Anthony Burgess, op.cit., pp. 21-124.

y en libertad natural con su energía violenta o mala.

Como antes se puntualizó, Alex es utilizado para fines políticos grupales y con la contienda por el poder, el grupo subversivo del cual F.Alexander es miembro, ataca al gobierno para usurparle el poder. La individualidad de de Large no es respetada pues es un objeto de manipulación y como tal servirá, lo mismo que sirvió al gobierno por medio del tratamiento de Ludovico, a la izquierda política. Alex defiende su individualidad con su mal pero el condicionamiento corporal evita que ese mal se proyecte al exterior físicamente con energía y violencia. El tiene vida espiritual, más no vida corporal, es una alma sin vehículo de manifestación. Sus aparentes nuevos amigos y traidores ahora, D.B. Da Silva, Z. Dolin, Rubinstain y F.Alexander (que reconoce en Alex al asesino y violador de antaño) lo forzan al suicidio por medio de la música clásica. De esta manera Alex reconoce el mal en otros miembros de la fauna social, cómo se le ha manipulado y cómo el daño que él ocasionó se revierte. A través de la traición Alex se arroja por la ventana del departamento donde lo encierran, para comenzar desde esta tercera caída a comprender el juego del mundo adulto. Y con esta eventual comprensión su antiguo estado natural regresa: el deseo sexual por la enfermera cuando se le lleva al hospital para su recuperación, "she was a real horrorshow devotchka this nurse, with a very red rot and like long lashes over her glazzies, and under her like very stiff uniform you could see she had very horrorshow groodies"⁴⁴, y el deseo real y pleno de ser malo, violento. El dolor y la náusea que antes lo acompañaron para rendirlo físicamente desaparecen. Alex pasa por el dolor y el enfrentamiento supremo a la muerte y con ello desecha las limitaciones físicas; el momento catártico de su caída lo libera del dolor anterior y de su incapacidad de actuar. Aunque su situación ha sido utilizada por la izquierda política.

44.- Ibid., p. 133.

El gobierno presente en la novela se tambalea y aunque no cae al fin, éste saca de la jugada a los subversivos. El gobierno no cae por la fuerza que representa y gana para sí definitivamente a Alex como arma política. Nuevamente se otorgan concesiones, pero esta vez a cambio del silencio y el partidismo que Alex gana para la retención del poder. Desafortunadamente el individuo como tal sigue sin cobrar importancia, pero a Alex no le importa, ya que en su círculo de influencia basta con ser libre y sacar el máximo provecho de la vida. La vida de Alex regresa a su cauce, sus padres lo aceptan (aunque bajo las condiciones que él impone); regresa su vitalidad, pero no el bien porque Alex se convierte en cómplice del juego de los adultos en la carrera por el poder. El mismo se convierte en un joven adulto y deja de ser adolescente.

Alex no deja el mal pero se da cuenta de la transmutación de necesidades en él, y de lo que en verdad existe a su alrededor. El elemento integrador de su personalidad continúa ahí dentro de él puesto que tiene el deseo de destruir, de asociarse para destrozarse a los adultos y forma otra pandilla con Rick, Len y Bully. Pero existe dentro de Alex también el deseo de asociarse de otra manera y con otras personas buscando otros fines, y ese deseo estabiliza su mal. Ahora su interés por actuar violentamente cambia por el de una tendencia menos violenta, pero sin dejar el mal, es decir que ya no le interesa tanto el destruir sino el crear sin dejar de ser violento. Alex se da cuenta, a través de su peregrinar en el mundo adulto, de su última realidad: el tener significado y necesidades propias (necesidades afectivas), y el darse cuenta de la naturaleza del hombre y de la juventud:

"But youth is only being in a way like it might be an animal. No, it's not just like being an animal so much as being like one of these malenky toys you viddy being sold in the streets, like little chellovecks made out of tin and with a spring inside and then a winding handle on the outside and you wind it up grrr grrr grrr and off it itties, like walking oh my brothers. But it itties in a straight

line and bangs straight into things
 bang bang and it cannot help what it
 is doing. Being young is like being
 one of these malenky machines." (45)

Además de la evolución que sufre el hombre para convertirse de un ser irresponsable en alguien con conciencia de sus actos y de los actos de los demás. Alex reconoce el mal en los demás, y cómo éste se halla en cualquier lugar, en cualquier grupo; en el gobierno, en la familia, en los amigos, en las fuerzas de la ley y la autoridad, y en el individuo mismo. Alex termina en la novela como una persona optimista, activa, libre y con su naturaleza y estado anterior.

Burgess dirige los acontecimientos de la novela en un sentido circular y evolutivo para llegar nuevamente a un principio donde no existen esperanzas de avance real; todo alrededor de Alex evoluciona por el movimiento que él representa y crea, pero no se alcanza el clímax, y eso sucede por la propia naturaleza del ser humano. En la novela no se llega a extremos de perfección moral ni ética; la visión del autor es negativa pero bastante real.

Alex cumple un ciclo en el esquema teológico de A Clockwork Orange, y en esta tercera y última parte representa al Cristo que surge por la resurrección para reentrar al paraíso, libre y limpio, purgando las culpas de otros. Gracias a su caída, Alex se transforma en un ser humano con cambios físicos y mentales, pero conservando su actividad, irreverencia y maldad. La preocupación que Burgess revela es la inactividad, la inercia, la pasividad total como la representan los adultos de A Clockwork Orange, y el medio para desecharla es la acción, la violencia, el mal como energía válida.

Burgess opina que cualquier ideología política que rechace el pecado original y crea en el progreso moral, debe ser vista estrictamente

con sospecha por los católicos⁴⁶. Y en la historia de Alexander de Large, Burgess examina con detenimiento la sociedad actual que cree en una ideología que rechaza el pecado y acepta el progreso moral. Burgess llama la atención hacia lo que la sociedad adulta causa; esa sociedad liberal que trata de reformar pero no lo consigue, que intenta llegar a la perfección pero tampoco lo logra, además de hacer remar en la misma dirección a todos sus miembros para alcanzar el progreso moral, y no lo logra. Aquí el ser humano es dejado a la deriva, es abandonado; no importa como individuo sino como miembro de un colectivo que destruye. La ideología política es lo que domina a esta sociedad adulta pues satisface la conservación de posiciones y obtenciones materiales, es una ideología que no tiene opositores reales y que lleva a la humanidad al totalitarismo. Burgess implica que al no existir oposición no habrá avance y sí estancamiento, desde los puntos de vista social y espiritual. La impetuosidad de la juventud hace que haya avance y competencia, deseos de surgir y de hacer sucumbir a los que no hacen nada. En la novela Alex cumple la función de movilizar a una sociedad estática y alcanzar él mismo la madurez emocional, intelectual y física, así como espiritual, sin abandonar su esencia mala.

Alex representa el mal en los niveles espiritual y social, y cuya fuerza lo lleva de un origen individual a otro general. Su mal activo choca con el pasivo de los adultos y crea, promueve cambios, buenos y malos, no importa. Crea movimiento para mantener viva la esencia humana. Este mal se mueve hacia un bien relativo (porque no lo es completamente), que en unos es impuesto por la ley y autoridad, y la vejez o la edad, y en otros por la conciencia y responsabilidad de sus actos, o el reconocimiento de la última realidad (como al fin pasa con Alex, que valida el punto de vista del autor). El bien es relativo y no siempre triunfa para Anthony Burgess, que dice: "Tenemos que aprender a aceptar que estamos viviendo en un mundo perverso."⁴⁷

46.- Anthony Burgess, Urgent Copy en Carol M. Dix, op. cit., p. 15.

47.- Anthony Burgess, "Infierno y Cuero" en La Jornada.

BIBLIOGRAFIA.

- AGGELER, GEOFFREY. "PELAGIUS AND AGUSTINE IN THE NOVELS OF ANTHONY BURGESS", EXTRACTO PUBLICADO EN EL COMPENDIO CONTEMPORARY LITERARY CRITICISM. DEDRIA BRYFONSKI, EDITOR. GALE RESEARCH CO. BOOK TOWER, DETROIT, MICHIGAN. (VOL. 13) 1970.
- BURGESS, ANTHONY. A CLOCKWORK ORANGE. PENGUIN BOOKS. HARMONDSWORTH, MIDDLESEX, ENGLAND. 1987.
- BURGESS, ANTHONY. "INFIERNO Y CUERO". ENSAYO PUBLICADO EN EL DIARIO LA JORNADA. MÉXICO, D.F. 8 DE JULIO DE 1990.
- DAICHES, DAVID. EDITOR. "BRITISH AND COMMONWEALTH LITERATURE" EN THE PENGUIN COMPANION TO LITERATURE. PENGUIN BOOKS. HARLOW, ESSEX, ENGLAND. (VOL. 1) 1971.
- DIX, CAROL M. "ANTHONY BURGESS" EN WRITERS AND THEIR WORK. GEOFFREY BULLOUGH, EDITOR. THE BRITISH COUNCIL AND THE LONGMAN GROUP. HARLOW, ESSEX, ENGLAND. 1971.
- HOBBS, THOMAS. LEVIATHAN. INTRODUCCIÓN DE C.B. MACPHERSON. PENGUIN CLASSICS. LONDON, ENGLAND. 1985.
- JESSOP, T.E. "THOMAS HOBBS" EN WRITERS AND THEIR WORK. IAN SCOTT, EDITOR. THE BRITISH COUNCIL AND THE LONGMAN GROUP. HARLOW, ESSEX, ENGLAND. 1968.
- KUMAR, KRISHAN. "THE SOCIAL SETTING" EN THE NEW PELICAN GUIDE TO ENGLISH LITERATURE. BORIS FORD, EDITOR. PENGUIN BOOKS. LONDON, ENGLAND. 1983.
- PHELPS, GILBERT. "THE POSTWAR ENGLISH NOVEL" EN THE NEW PELICAN GUIDE TO ENGLISH LITERATURE. BORIS FORD, EDITOR. PENGUIN BOOKS. LONDON, ENGLAND. 1983.
- ROUSSEAU, JUAN JACOBO. EL CONTRATO SOCIAL, DISCURSO SOBRE EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD. INTRODUCCIÓN DE DANIEL MORENO. PORRÚA. MÉXICO, D.F. (SEPAÑ CUÁNTOS No. 113) 1987.
- SAN AGUSTÍN. LA CIUDAD DE DIOS. INTRODUCCIÓN DE FRANCISCO MONTES DE OCA. PORRÚA. MÉXICO, D.F. (SEPAÑ CUÁNTOS No. 59) 1990.